

RCF 3307

"Para construir el futuro"



Jorge Edwards
Presentación del libro del Senado Gabriel Valdés Subercaseaux

En uno de los textos de *Para construir el futuro*, un discurso sobre el rol de la prensa, Gabriel Valdés escribe lo siguiente: "La libertad, como el periodismo, requiere estilo". Al leerla me pareció que es una de aquellas frases que dan la clave de un libro, la libertad, la democracia, la cultura requieren estilo. Donde no madura el estilo, es decir, la forma de las cosas, tampoco madura y se desarrolla el contenido. La democracia es un estilo político, una forma civilizada de la convivencia, así como la dictadura es más bien el no estilo, el orden rígido, puramente externo, que permite el crecimiento interno de tendencias caóticas, violentas, cercanas a la barbarie. Al recuperar su democracia, Chile recuperó las formas de su vida política. Redescubrió su tradición, y la conciencia de la tradición abre la posibilidad de la invención, de la innovación. Esto ya lo dijeron los poetas y lo repiten los políticos cuando intentan ir más allá de la mera costinencia política.

Todo este libro de Gabriel Valdés, en la variedad de sus temas, en la diversidad de las circunstancias en que fue escrito, revela un deseo de ir más allá, una voluntad de visión de conjunto, de interpretación de los hechos por encima de las apariencias. Es lo que podemos llamar una voluntad de estilo, y es, a mi juicio, una actitud enormemente escasa entre nosotros y a la vez absolutamente necesaria. En estos textos se examina la historia y el sentido del Parlamento como lugar de encuentro; el papel de la libertad de información; las relaciones cívico militares y la inserción normal, equilibrada, de las Fuerzas Armadas en una sociedad moderna; los proble-

mas que plantea hoy la defensa de la naturaleza y del medio ambiente; el significado profundo del consenso frente a la arbitrariedad, la violencia, el terrorismo, el rol de la ciencia y de la cultura en un país que califica con agudeza como "distráido" frente a estos valores.

En resumidas cuentas, nos encontramos frente a un libro importante: un libro de testimonio, de acción y de reflexión. Es una reflexión siempre crítica, lúcida, y que sin embargo, a pesar de que no abandona nunca su posición crítica, nos transmite optimismo. Compartimos y reconocemos esta crítica de la sociedad chilena, que corresponde a una tradición política e intelectual muy nuestra, que viene de muy lejos, de personajes como Latorre, Pérez Rosales, Vicuña Mackenna, y a la vez comprendemos que esta aceptación de la crítica, del punto de vista ajeno, de la confrontación libre y pacífica, es un elemento esencial de la democracia y una fuente de creatividad. Gabriel Valdés nos dice que Chile se encuentra frente a su segunda gran oportunidad histórica —existió la del salitre, que fracasó debido a una falta profunda de entendimiento político, que desembocó en la guerra civil de 1891—, y existe, y depende de definitiva de todos nosotros, la de este otro final de siglo. Si el libro del presidente de nuestro Senado nos lleva a sentirnos optimistas, si nos permite pensar que no perderemos esta segunda gran oportunidad, esto se debe a que todos los textos cumplen una doble función: por una parte constatan que la durísima experiencia nos condujo a superar la división, la polarización y a conseguir consensos nacionales básicos, y en seguida constituyen un

apasionado alegato en favor de estos consensos.

Creo que aquí nos acercamos a la esencia del tema, esencia que es política y cultural al mismo tiempo, que supone una cultura de la política y, por lo tanto, como señalaba al comienzo, un estilo. Durante el régimen militar, y sobre todo cuando asumí en 1982 la dirección de su partido, Gabriel Valdés fue un enemigo de la dictadura, que sufrió molestias y hostigamientos, y al mismo tiempo actuó convencido de la posibilidad concreta de una salida pacífica, lo cual suponía creer en último término en la racionalidad de sus adversarios. Cuando la salida pacífica se produjo, el hombre de la lucha se transformó en el hombre del consenso. Este paso suyo y de muchos otros fue decisivo. El que no lo comprendió, no comprendió la originalidad y la sabiduría de la transición chilena.

Esto no se hizo a costa de olvidar el pasado. Pero los países necesitan dos cosas: la memoria histórica y el olvido. Si son pura memoria, para contemplación del pasado, son estatuas de sal. Si son puro olvido, carecen de conciencia. Es una paradoja, una antinomia difícil de entender, pero la historia real de los países, aquello que Unamuno llamaba la intrahistoria, está llena de estas paradojas y estas contradicciones.

Ritmo. Vigor. Entusiasmo del libro. Diversidad. Humanismo y pesimismo reivindicado en este fin de siglo por la historia de todo el siglo. Resumen: un estilo, y un estilo enormemente juvenil (si se me permite decirlo).

La Segunda 8-11-1444.19	DIRECTOR: Cristóbal Zegers Arias	EDITORA: Servicios Informáticos Pilar Vergara Tagle	REPRESENTANTE LEGAL: Fernando Cisternas Bravo	DIRECCIÓN: REDACCIÓN Y TALLERES AVDA. SANTA MARÍA 5542 FONO 3301111 (Mesa Central)
-----------------------------------	--	--	---	---

"Para construir el futuro" [artículo] Jorge Edwards.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Jorge, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Para construir el futuro" [artículo] Jorge Edwards. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile